



LAMER EL HIMALAYA CON MICHAEL KIRKHAM

(Michael Kirkham es un pintor nacido en Blackpool, Reino Unido en 1971, y vive y trabaja en Berlín. Sus cuadros, este año de 2012, se exhiben en la galería Michael Haas de Berlín) Y me encanta, tanto, que me ha inspirado este Poema:

LAMER EL HIMALAYA

Dos patriarcas antediluvianos

El uno descendiente de Caín

Y padre de Junbal y de Tubalcaín
Inventores, respectivamente
De los instrumentos músicos
Y del arte de trabajar los metales
Y el otro, hijo de Matusalén
Y padre de Noé que anduvo ociosamente
De un lado a otro
Entregándose a veces a malas obras
Suben a lamer el Himalaya
Y tocar su pieza heráldica
De cordillera larguísima
Y de montañas enormes
Entre las que se hallan las más altas
Del Mundo mundial
Que separa la India
Del Tibet y de la Tartaria
Y donde Noé encalló su barcaza
Que hoy tiene figura de faja
Con tres dientes o resaltes
Por la parte inferior
(Dos en los extremos
Y uno al medio de un lamedal
Donde hay mucha lama o cieno
Como en cada una de las partes
Del canto lúgubre de Jeremías
Llamadas Trenos o Lameplatos
Que se alimentan de sobras

O demostraciones de llantos).

Los dos antediluvianos son como como Lamias

Monstruos fabulosos con cabeza de mujer

Y cuerpo de dragón

Que pasan repetidas veces

Su lengua por la piedra del Himalaya

Tocándose una cosa

Como el mar, un río, etcétera

Suave y blandamente a otro

Como Madame O

En amor lamido, cadillo

En bardana menor, fostón

Amorejo encariñado

Como el morueco amorece a la oveja

Ahí donde escapó Varegué de Noruega

En ayuda de Novogorod

Y se apoderó de esta ciudad rusa

Donde fundó un estado

Cuyo primer príncipe fue Rurik

Que resollaba como los perros

Cuando van siguiendo la caza

Y expelía o despedía hipos con frecuencia

Cuando metía la lengua en un Chumino

Aspirándole con ansia

Echando los días a perros

Pues él se sentía

Como los perros del tío Fulginos
Que se pasaban de finos.

-Daniel de Cullá

Otros cuadros de Michael Kirkham que me “molan”:



Mädchenzimmer 2011 220 x 190 cm. oil on canvas



untitled 2008, 160 x 200 cm. oil on canvas, private collection



Zwanglos 2008, 170 x 200 cm. oil on canvas, Collection Olbricht



parkplatz 2007, 160 x 200 cm. oil on canvas, private collection, the Netherlands



Absturz 2006, 190 x 210 cm. oil on canvas, private collection, b

CHUPAFLORES

Gerineldo me dice que la canción Macarena, hecha por el dúo “Los del Río”: dale a tu cuerpo Macarena, está hecha para abortar, y que ha sido vista en YouTube por unos nueve millones de visitantes; que el Baile del Caballo, de Psy, con casi doce millones de visitas, está hecha para follar, en un mundo global donde sólo se folla en El Cuerno de Africa.

Si esto es bueno, lo que viene a continuación es mucho mejor. Me dice que “ hablando para inter nos, sábetete que en muchos ayuntamiento y diputaciones provinciales, chupaderos de Castilla la Nueva y Castilla la Vieja, a la entrada o principio de comenzar un Pleno, los ediles o concejales empiezan por cantar, cantando bien y con facilidad, ese estribillo hoy como ayer de razones, para después raciocinar, rucionar, discurrir metódicamente sobre un asunto exponiendo y recitando una doctrina y refutando, rebuznando, las opiniones contrarias, a veces con disentería, flujo de vientre con pujos y alguna mezcla de mala sangre, no ajustándose al sentir de otro, disecando decretos muertos y soflamas en ficción de palabras para engañar o chasquear y conservarles la apariencia de vivos, con delicadeza nimia, melindre. Decretando con olor a chotuno.

La letrilla de marras, poéticamente amorosa, festiva o satírica, que se aprende y se canta con brevedad y a manera de estribillo el pensamiento general de ella, es dada a discurrir, reflexiva, meditabunda. Camina, corre por diversas partes y lugares, es global, y, muy especialmente, en tiempo de votaciones chupinas, ñoñas, lacias, o truncas. Es como la pieza fuerte de madera que sirve para regular la presión en la almazara.

Los chotunos, ganado cabrío cuando está mamando hablan a chorretadas, mucho y atropelladamente, andándose con, o en, chupaderitos, con paños calientes, chupando, quitando o consumiendo la hacienda o bienes de uno, en expropiaciones y desahucios, con pretextos y engaños, la cantan. Es esta. Y cantada por Carmen Miranda, sabe a esa lista de excomulgados que se ponía en las puertas de las iglesias y en otros lugares públicos. Un Letrón.

“Mamê eu quero, mamê eu quero

Mamê eu quero mamar;

Dá a chupeta, da a chupeta, ai, dá a chupeta

Da a chupeta pro bebê nao chorar;

CLEOPATRA A BIEN O MAL TRAER

Gerineldo besaba una postal de Cleopatra sobre la mesa en una posada y otro peregrino de Santiago le rogaba le admitiese entrar en besos, que a él también le gustaba. Gerineldo se excusó. El peregrino quería cogerle la postal y besarla y después dijo:

- Tan bien la has besado que yo puedo hacerlo como vos o mejor.

Dijo Gerineldo:

-Ni mucho menos. Y le habló sobre Cleopatra de esta manera:

“Cosa hermosa Cleopatra, eh. Célebre por su hermosura, tenía por costumbre ir de una Hermópolis a la otra, dos antiguas ciudades de Egipto llamadas respectivamente Hermópolis Magna situada en el Alto Egipto, hacia la Tebaida, y Hermópolis Parva, que se halla en el Bajo Egipto, en el Delta. Era hija de Ptolomeo, nombre de catorce reyes del linaje de Ptolomeo Sotero, llamado también Lago, que fue el primero de ellos y que comenzó por ser uno de los capitanes de Alejandro Magno. Casó con dos de sus hermanos Ptolomeo, siguiendo la tradición egipcia, el segundo con once años de edad, al que mandó asesinar, teniendo que huir a Siria perseguida por su esposo y por el romano Pompeyo.

Tendiendo las redes de su hermosura, pescó a Cayo Julio César Octaviano, uno de los hombres más eminentes de que figuran en la historia, respetable y venerable por su majestad y excelencia, quien, por su amor la devolvió a Egipto, teniendo con él un hijo llamado Cesarión, y con quien, por sus grandes hazañas, entró triunfal en Roma, donde fue asesinado en las idus de Marzo por Marco Junio Bruto, hijo adoptivo y del frente tradicionalista. Sedujo al Triunviro Marco Antonio, quien sufría de vitiligo, enfermedad de la piel con presencia de manchas blanquecinas, durando el amor lo que le duró a Marco Antonio dura.

Levantado Egipto en armas, entró en guerra civil. Cleopatra, que pubesce, soñando en chueca, hueso redondo que encaja en el hueso de otro en cualquier coyuntura, llevando el amor deseado a la parte del hueso innominado que ocupa la parte inferior del vientre, tenía un chisme joyón, de joya, y jojoto, picado estropeado. Puesto en paz Egipto, Cleopatra, a topa tolondro, sin reflexión, reparo o advertencia, como planta cuyas cenizas dan sosa, comenzó a seducir a Octaviano Augusto, adoptado por Julio César. Augusto no la quiso porque Cleopatra tenía muchos problemas en sus pies: callos, juanetes, ojos de gallo. Ante el fracaso de sus

propósitos y temiendo ser conducida a Roma para ser humillada por éste, puso fin a su vida haciéndose morder un seno por una áspide, especie de víbora”.

A esto le respondo el peregrino:

“ Pues yo he soñado que mi palo, como con el que choquea la barrilla, chufa en despacho de horchato cual tolete entrando en el estrobo, mi palo chupamirto, pájaro mosca, zumzúm, extraía con los labios del glande la substancia de la ubre en ese adorno chupativo, pezón suspirado, deseado con ansias, haciendo una mamola, poniendo la mano debajo de la teta, y en la uretra introduciendo el pezón, protuberancia del seno que da salida a la leche, abrazando el seno con el prepucio, la leche y el esperma derramados poco a poco soteando, ganando la chorrada”

En un descuido de Gerineldo, el peregrino le arrancó de sus manos la postal con Cleopatra, la besó y, al ir a quitársela Gerineldo, se partió en dos pedazos, quedándose cada uno con la mitad.

Un camarero que había observado y escuchado la conversación, les dijo:

-Teneos por pagados con el sonido de la postal rota.

CLITORIA DEL CLISTER

Clitoria se encontraba en cloqueras, ese estado especial fisiológico de la gallina que la incita a echarse sobre los huevos. Yo había ido a la Calle Virgen del Manzano, en Burgos a jugar al Clo en un primer piso. Clo es un agujero, que para ciertos juegos de amor practican los chicos y las chicas en el suelo, o en la cama. Clitoria es la mucama en el servicio del sexo. Ella es de Mosqueruela en la provincia de Teruel. Moscardea, pone, como la reina de las abejas, la cresa en los alvéolos. Coge mi clochi, ave insectívora, la saca del clochel, campanario, y le hace una lavativa, mientras me cuenta:

Que acaba de leer “Draculesti, El Legado del Diablo”, de Cristina Roswell. Y que, como a Ángela, a ella le encanta volar hacia Rumania montada en una polla con postura de galas con plumaje. Angela es la chica con la que voy a copular. Tiene una bolsita o muñeca de trapo entre las piernas, que me encanta. En ésta, ella encierra bien una yerba o droga, bien un pene glande pulverulento, que está cargado de polvos tomados de casa de un boticario, hoy farmacéutico.

Clitoria dice que ella conoció a un vampiro o murciélago, mamífero alado parecido al ratón, “El Vampiro de Vallehermoso”, de la Isla de Gomera, en Canarias, insustancial, presumido, muerto viviente, como muchos, que salía de noche de la tumba y chupaba la sangre de las que tumbaba silenciosamente. No le gustaba toparse con el amanecer, pues esto le hacía llevar muchas noches la losa a cuestras. Se le conocía en la Gomera por “Ratón”. Su imagen podía verla, según ella, en la falda del Monte de Venus donde se eleva el castillo de Transilvania, entre frondoso labios repletos de supersticiones, falsos no natos y polvos de la noche.

Para ella, como para el rey don Pedro que dicen que pretendió una doncella principal desposada vestido de vampiro, el dibujo reflejado del Chichi femenino es idéntico al murciélago. Así la picha de las chicas, ese cuerpecillo carnoso eréctil que sobresale en la parte superior de la vulva, clivoso, que está en cuesta, es idéntico a la gurriata, polla del gurriato feo y con resabios de vampiro, que espanta a la gente para fines de sus amores.

“El abad de lo que canta, yanta”, me dijo Clitoria, empujándome hacia Angela y su cresta genital, en una zona semilunar, con una mancha, mácula, en su obra literaria cubierta de vello. Con ella, me sentí como el religioso después de haber profesado, bajo la dirección de una maestra, este día de figura de media luna formada por cuatro labios unidos por la punta.

Me sentí, también, como el rey Lombardo quitando a la emperadora de Oriente su berza y poniendo su rabo por los cuernos de la luna.



**CON EL AMANTE DE LADY CHATERLEY
EN LA BOCA DEL ASNO**

En la Boca del Asno
Que recorre el río Eresma afluente del Adaja
Dentro del monte Pinar
Precioso paraje en Valsaín
Que se encuentra al finalizar
Las Siete Revueltas
Bajando hacia Segovia
Desde el puerto de Navacerrada

Me encuentro con El Amante de Lady Chatterley

Ternerón que se enterece fácilmente

Medianero que tenía medianas conveniencias

No sobresaliendo de lo vulgar

A pesar de distinguirse

Por la superioridad de sus condiciones físicas

Guardabosque del Palacio de Riofrío

Grosero y licencioso

Como los mozos de Huete

En tierra de Cuenca

Cuando marchan tras el toro de Guisando

En la localidad abulense de El Tiemblo

Y en su cerro

Donde encontraron yaciendo

Al rey Enrique IV de Castilla

Con su hermana Isabel I

Y le digo: “Dios te guarde, hombre”

Y voy, le cojo y le capó

Porque me ha enseñado una foto, esta

Donde se le ve a él

En una haza de tetas

Que está entre la cabecera y la hondonada

De la hermosa Geografía de la Lady

Como un mialmas

En su diezmillonésima parte

Del cuadrante del meridiano terrestre

Que pasa por Barcelona y Dunquerque

Trazando esa línea
En el crucero más angosto y bello
De la forma o molde del pecho
Que deja el espacio blanco o canalillo
De los márgenes interiores
Del seno emparedado cual manjar
Cual mediastino del espacio que media
Entre las dos pleuras
De un triángulo carnal
Con el punto medio del lado opuesto
Media media, Media corta, Mediana
O línea donde se pone el pitón divisorio
De un término medianero
De prominencia carnosa perforada interiormente
Que constituye lo más saliente de los pechos o tetas
Con la medida en la mano
Calculando el largo del Amor
En cada uno de los órganos glandulosos
Que en número par tienen las hembras
Para lactar a sus crías
Y aplacer a sus machos
A través de los pequeños resaltes
Que como proyectiles ojivales
Se descargan por la boca
Y que durante el discurso de la confesión
Y al final de ella
El confesor nos preguntaba muchas veces

Para tener memoria

Qué fruta era aquella que habíamos comido

Y porque yo me siento como Terprando

Músico y poeta griego

A quien se le atribuye

El haber agregado tres cuerdas a la lira

Que antes de él sólo tenía cuatro

Notando el guardabosque la misma malicia en mis ojos

Por si era con otro fin

El haber sido capado.

CUANDO SALDREMOS DE LA CRISIS

¿Cuándo saldremos de la crisis?

Cuando las ranas críen pelo

Este es el ramojo

Que cortan nuestros pastores

Para apacentar este ganado de borregos

Como pedazo o parte separada

De algún todo en dependencia

Y relación con él

Y ellos son tres ciudadanos ricos

Que casaron sus hijas con doctores

Y el hijo de uno de ellos

Se enmaridó con un canónigo

Cuya dignidad no salió

Del armario en sacristía

Ellos son:

Ramón de Peñafort, catalán

Ramón Nonnato, también catalán

Y Raimundo Lullo, lo mismo

Con calzado tosco

Y suela gruesa y ancha

Quienes ramoneando

Cortan las ramas de los árboles

Ramosos, que tienen muchas ramas

Viendo pacer en su descanso

Los animales, las hojas

Y las puntas de las ramas

El paisaje es de José García Ramos

Pintor sevillano

Sobre un plano inclinado

Dispuesto para subir y bajar por él

Y decían este cuento

Representando el escudo heráldico

De los tres y que es

Sus pies descansando en el suelo

El cuerpo levantado

Y las manos en actitud de asir o agarrar

Los puntos situados

A distinto nivel de los olivos

Y otros árboles

En verso rampante:

“que la aguja de hierro grande

Al tiempo del Euro

Tiene uno de sus extremos retorcidos

Para reconocer y limpiar

El fogón de los dineros

Que llevan una especie de taconcillo

Y advertencias

En la cara inferior del pico

O punta de los callos

Para suplir cierto defecto del texto
Como escobajo en el racimo de uvas

A su tiempo
Llegó una zorra, cuando ramoneaban

Y vio una mosca, o mosquito

En el cuerno de un buey

Y preguntó:

-¿Qué haces, mosca?

Respondió:

-Aramos

Así es como los que dicen misa

Y no hacen nada

Y los holgazanes que se dan por trabajadores

Y no hacen una O con un canuto.

Ramón: “ No ser uno mosca

Nonnato: “Hay que encarrilar el texto

En la bifurcación de líneas

Raimundo: “Sí, en la semana sin jueves

O las calendas griegas

Nonnato: “ Heridos de un zancajo

Como Armando Juan le Bouthiller Rancé

Abad francés de París

Reformador de la Orden de la Trapa

Que en rancidez, calidad de rancio

Alborotando andaba el rancho y el cotarro

Ramón: ¿Y eso?

Raimundo: Ayer como hoy

Nonnato: “Bueno, a lo que vamos:

¿Cuándo saldremos de la crisis?

Raimundo: “Cuando las ranas

Críen pelos.

DE CORONILLA

En el país pica la peste de la crisis. Los niños en las escuelas cantan:

“Matatías, usurero
Mataperros, pilluelo
Pueblo desarrapado
Travieso y futbolero
Vives la puta vida
A doblón de cuatro euros.”

Aquí hay bellaquería, astucia o disimulo en los actos y palabras. Y, en Andalucía, cerca de Morón, y en su castillo fuerte de Cote, Luisa Sigea, sabia toledana, que habla más que siete, miente más que siete y jode más que siete, tiene amores con el alcalde, algo macaco, feo y desmedrado. Ella, que ha leído de Alicia Giménez “Donde nadie te encuentre”, inspirada en un personaje real, la maqui hermafrodita Teresa Pía “La Pastora” con pedernal, eslabón y yesca, elementos indispensables para encender el fuego, y que, como ella, dice “sólo tengo miedo a no follar”; de Pepa Roma, también ha leído “Indian Express”, y se siente como una Petronila, reina propietaria de Aragón, hija de Ramiro el Monje y de Inés de Poitiers.

Por su parte, Francisco de Cuevas, su marido, cristiano y de Burgos, se siente como Ramón Berenguer, conde soberano de Barcelona, y está hasta la coronilla, como aquel moro que estaba hasta los mismos de los cristianos de Membrilla, pues Luisa y el alcalde se hacen correrías en picadillo o enfado y dispuestos a aprovechar la ocasión de manifestar el enojo que se siente por el amor consentido, y así reunir en sus cabezas las coronas de Aragón y Cataluña como en sicigia, oposición o conjunción de la luna con el sol, mientras los signas, especie de caracoles semejantes al macao, chasquean al correr de sus pisadas.

El de Cuevas, cual indio bozal que no ha recibido ninguna instrucción, corre tras ellos, azuzando su caballo cual macona, cesto sin asas. Lleva consigo una macia, espadilla para espadar el cáñamo, con la cual ultrajará ese amor adúltero. Más, lo que más le duele es esa su polla, que, por culpa del desamor de Luisa, cristalizó en forma de cruz, y se siente en picadón, como en aquel lugar donde en las jabonerías se quebranta la sosa.

Asfixiados de correr, Luisa y el alcalde de Cote descansan en la subida de la peña tajada sobre la que se eleva el castillo, y hablan, él, de si Petronio dice que petróleo es una especie de nafta más o menos cargada de asfalto y más o menos espesa, que se encuentra en depósitos subterráneos; y Luisa, presuntuosa, con orgullo y satisfacción excesiva de sí misma, habla de que en tal parte del castillo hay un nido de halcones.

Luisa le asa por los cabellos, le saca de sus casillas y comienza a besarle poéticamente diciendo:

-Mira, Cote, en el techo del cielo hay una constelación que nos atiende.

Mientras, el de Burgos, cual chaveta, piafa al suelo como el caballo que golpea el suelo con cualquiera de las manos como mostrando impaciencia, poco a poco, a paso lento.

-Luisa, dice el de Cote, como riéndose de ella y de su esposo, en tu Cueva de Luis Candelas hay un pellejo u odre de amor embreado.

- Esto vaya por el ánima de tu madre, le dijo ella, agarrándole de los huevos

Cote empezó a hacer hoyos en la arenilla del monte de Venus al mismo tiempo que sentía que se le aguzaba el cuerno. Ella, picajosa, él, picamaderos, pájaro carpintero. Ella le hería con cierta arte las bolas de amar con la suela del zapato para hacerle ejecutar movimientos especiales de costado, de retroceso. A ella le dolía el piamáter, la más interior de las membranas del cerebro y de la médula espinal. El estaba como un "Miguel de Vergas" dando gloria acá y allá.

Estando en su propio amor de olvido, el de Burgos, les supo atar en plena faena. Les arrastró por la gran subida de la peña tajada, y, llegando arriba, mejor que clavarles la macia, les despeñó diciendo en voz alta:

“Ahí vais mis Amores, que me tenéis hasta los cojones”.



DRACULA ESTA SIEMPRE EN ESCENA

Celebramos el 20 Aniversario de Drácula. Roman Coppola nos ha dicho “No pierdas a Drácula este jueves, Don’t miss Dracula this Thursday (15 de Noviembre).

Drácula ha pasado el puerto de Muradal, uno de los pasos de Sierra Morena a unas ocho leguas de Jaén, donde en sus inmediaciones habita en una Broa, ensenada de poco fondo y peligrosa, desde 1212, pues estuvo en la gran batalla reñida de las Navas de Tolosa. Allí le conocen por el “Almuradiel, y está amancebado con una mondonga, fregatriz o moza de servicio zafia y ordinaria.

Ahora, se encuentra en la Moncloa, urdiendo la tela y tramando la lana, donde se alimenta de mondejo, especie de relleno de cerdo o del carnero, En una oficina de Bankia, en

el Pardo, ha pretendido el amor de una viuda principal desahuciada. Le ha prometido que la va a llevar de noche al Fondo Monetario Internacional, para saber acerca del rescate, o a ver y sentir África en los elefantes hechos fantasmas por miedo del rey.

La viuda es de Brenes, en la provincia de Sevilla, y es ama de obispo de anillo, y sabe que, en cueros, tendrá que hacer con su cuerpo estantiguas sobresalientes, lúcidas, ofreciendo a la vista de Drácula por causarle miedo para fines de sus amores, murmurando mal de él a sus espaldas, desbaratando un todo rompiendo el concierto entre sus partes.

Ya Drácula, múrice, color de púrpura, con una tela que se fabrica en Ruán, célebre y antigua ciudad de Normandía sobre el Sena, a espera y a pie firme, ante un espejo roto adopta posturas, gestos y actitudes estudiadas, como si estuviera siendo objeto de la atención general. Que lo es. Drácula existe y si no existe está al alcance del tocamiento humano.

De una farmacia ha tomado muchos paracetamoles, y se ha ido de noche con postura de galán con plumaje por los lugares que sólo son conocidos por mujeres hasta Cantillana, en la provincia de Sevilla, para sacar un paracetamol de la caja y dársele a la viuda, que está enferma de amores y baila desnuda cantando:

“Mi Drácula es un sujeto pinto

Rabón y mocho

Rombo, romboide

Trapecio y trapezoide

Que Drácula está en el tejado

Drácula esta encima

Drácula en posiciones diferentes

Como en la bóveda celeste

Tiene un astro según el punto

Desde donde se le supone observado

Me la deparará buena

Rombo, romboide

Trapezio y trapezoide“

Drácula ya está aquí y besa cada uno de los dos músculos que hay en la parte posterior del cuello, y la viuda uno de los huesos de la muñeca de Drácula.

En la casa hace sangre. Hay una herida de amor, de donde sale sangre. Afuera, tras la ventana que mira hacia el Monasterio de Valldemosa, isla de Mallorca, paramea, llovizna. Mientras, Drácula, con accesos de histerismo a modo de mareos o desvanecimientos, la tumba y chupa silenciosamente la sangre, mientras ella piensa en la vara de Burgos o castellana, que tiene 835 milímetros y 9 décimas, arrojando de sí vapores.

EL ASNO DE VLAD EMPALMADOR

A José Ulloa “Tragabuches”, apodo heredado de su padre y adquirido por haberse comido un Burro; casado con la “Nena” bailaora de Ronda en Málaga, y bandolero de “Los Siete Niños de Ecija”, cuando le encontraron muerto y cosido a puñaladas, le hallaron unas hojas escritas a mano que decían:

“Vlad III Draculea, Vlad Tepes, príncipe rumano, reunía en sí un poder secular y espiritual y fue uno de los más sanguinarios personajes de la historia. Padecía triquiasis, irritación producida en el globo del ojo por torcerse la dirección normal de las pestañas. Vlad Draculea "Vlad el Hijo del Demonio/Dragón" también llamado "El empalmador" ,empalmador, un príncipe de Valaquia, que rebuznaba cuando tenía listo el pienso, sabía cuántas púas tiene un peine, pues era bastante listo y no fácil de engañar.

En una cena de nobles en su castillo para hablar de paz, y en plena fiesta, entran en la sala soldados que aniquilan a todos. Para él, no eran más que un número de cuarenta o cincuenta puercos de montanera que podía un hombre como él varearles la bellota.

¡Qué forma de gobernar en democracia!, como hicieron todos y cada uno de los dictadores que en la mala historia han habido. Tenía maña para zalamear y hacer caricias para engañar empalando, asesinando, matando alevosamente, a cada trique, en cada lance de criminal amor. Tenía costumbre de comer viendo los cuerpos empalados, bohordos como la flor de Nardos enganchados o destinados a serlo concitándoles y recibiendo sobre la pica o garrocha, orgulloso de meter una vara alta en los ojetes, observando un bosque de postes y cuerpos putrefactos, y un murciélago soñado, cierto pez volador de los mares tropicales.

Desde su “vis comica”, en fuerza y vigor arremetió contra lenguas viperinas que hablaron de él mucho y malo, de furor arrebatadas, prorrumpiendo al punto en mil dicterios. “Aquí perdí una aguja aquí la hallaré”; decía, y, cual criminal agujetero, o sujeto que hace o trafica con agujas de palo, ordenaba llenar un cuenco con la sangre de sus enemigos, mojando el pan que ingería, haciendo muecas, y cantando:

-“Tras el vicio viene el fornicio”

En Valaquia existen muchos pobres, tullidos, minusválidos y desahuciados por los bancos, como hoy. El, visceral, toma una decisión para acabar con ese problema: organiza una fiesta para ellos y una vez reunidos los manda empalar con la barra de un carro, emblema o insignia de su cargo criminal y asesino. Murcigallero, ladrón, hurtaba en las primeras horas de la noche, y murciglero, hurtaba mejor a los que estaban durmiendo.

Con su traje de faena de lienzo basto, les recogía en pliegues pequeños para aferrarles o para tomar fajas de los rizos del culo, empalando aproximadamente a 100.000 personas. En su oficio de perforar, alto de agujas, agujaba por el ano, yema, púa, zanca, y dejaba que el cuerpo resbalase por el poste hasta que el cuerpo quedaba totalmente atravesado, saliendo la punta por la boca, espetando el cuerpo en el palo, como se espeta el ave en el asador. Empalaba por la espalda, de frente, por el ano y siempre diciendo:

-“Quien acecha por agujero ve su duelo”.

Dormía en el sesteadero, lugar donde sesteaba el ganado. A veces el palo era de plata de dos ases y medio de valor. Defecaba, evacuaba el vientre en la cama con su base en el triangulo inferior del escudo y su vértice hacia el centro del Sol.

La cabeza de Vlad Tepes, una cabeza como cebolla albarrana fue cortada y enviada a Turquía. Su mujer y su hijo se suicidaron, besando un trozo de astilla con la que se limpiaba Vlad el culo.



ESOS MOSTRENCOS Y MOSTRENCAS

“Los Asnos de España, todos, todos en sus Rebuzzos,
dignos de sí mismos, se muestran Rebuzzando y a
porfía”

-Elogio del Rebuzzo

¿A qué nos vienen ahora estas mostrencas y mostrencos con hacer el elogio del voto?
¿Son dignos de un elogio cualquiera de ellos? Don Chorizo, en balancín de volatines y
chorreado, que tiene la piel surcada por rayas más oscuras que el color general de la zamarra,
comulga en los templos muy pomposo y muy serio, y siembra a chorrillo frases escogidas,
todo, todo en honor, en loor, gloria y provecho de peristas que dan garrote a la anguí,
dislocando la anilla del reloj del pueblo para robarlo.

El Rebuzzo de nuestro pueblo sale del peritoneo, membrana serosa que cubre las
paredes del vientre y está antojado, encadenado por las arpías al servicio del poder en manos,
queramos o no, del argandí argandó, ejército armado. Y, como dijo Bárbara de Braganza,
infante de Portugal, reina de España, como esposa de Fernando VI, que fundó el convento de
las Salesas Reales, “la protesta es aro, anillo, sortija en la nariz del cerdo”.

La Banca, muy peripuesta en desahucios, pulcra y atildadamente vestida y ataviada,
Rebuzza por el As de Oros o culo en asaselo, regocijo y contento de ver caer hasta el suelo
esas aves trepadoras de un pueblo parado que está asornado, narcorajoyzado como astilla
muerta entre las fauces de dos perros de partidos muy tremendos, cual remiendo que se echa
en el zapato social, que al pro y contra defienden el parasitismo con el mayor tesón y fuerte
empeño quedando por encima los archiborriquistas de la mayoría en sistema social o político
en que predominan los que viven directa o indirectamente del trabajo de los demás asidos a
otros y nutriéndose de su substancia.

Mientras, la menstruación de la Merkel baja la bají, profetiza la suerte de Europa
sobre un cuerpo a guisa de remiendo tapando un agujero en pergamino o piel de tambor,
pegando un parche dinerario a todos, cuando sabemos que tan sólo el Rebuzzo puro y neto
nos salvará entre el bostezo y el cantar del gallo en los Congresos por parejos, o por un parejo
en parhelio, especie de meteoro que consiste en un sol aparente que se manifiesta cerca del
verdadero y sigue su movimiento.

Balebas y balis, cerdos y marranas paranomaníacos en semejanza que se diferencian sólo por la vocal acentuada en cada uno de sus Rebuzzos como Caaaco, Coooco, Cuuuco, Jááácara y Jíííicara sueñan con el calichero, ladrón de cerdos barandando, castigando los balorris, las ventosidades del pueblo barbalote, fácil de robar, víctima propicia, parpadeando, meneando los párpados, abriendo y cerrando los ojos, parpando, gritando como el pato de la Cibeles en Madrid, divinidad pagana que simboliza la Tierra, llamada también Deméter, Vesta, Rea y la Diosa Madre coronada de torres y montada en un carro tirado por leones domesticados, acostumbrados a la vista y compañía de la diosa cogiendo su Rebuzzo con las patas traseras para asombro y sorpresa de cientos de miriópodos, ciempiés, que vuelan al cielo, trayéndonos como dominguillos que y pero, aunque se nos empuje y hagan hacer daño, volvemos siempre a enderezarnos y ponernos de pie Rebuzzando.

ESPAÑA VIENE DE MUSARAÑA

Musaraña. Musgaño. Cualquiera sabandija. Un padre, figura contrahecha o fingida, musmón, especie de carnero silvestre de gran tamaño del que hay muchas variedades, tenía un hijo del que decía “como esto, no va a la feria” y le preguntó un día que qué quería ser de mayor; a esto dijo el hijo: “quiero ser político, y como tengo buen pito llegar a jefe de la nación”. El padre le respondió:

-Tú que pitas, pitarás.

Y pitó. Mira si pitó: Un día, mirando a las musarañas con una especie de nubecilla puesta delante de los ojos, se le acercó una alemanota, y él, como embobado o con la imaginación puesta en asuntos ajenos a los que estaba tratando, intentó traspasar la moscareta o papamoscas por debajo del ombligo de la alemana, y, al instante, una muserola, cual correa de la cabezada, le rodeó el hocico, impidiéndole el libre juego de quijada y de sonrisa barbuda, y daba excusas vanas, y alababa a los musgaños o ciertos pequeños mamíferos carnívoros que se alimentan de insectos y arañas perseguidos por la muta, o cuadrilla de perros de caza.

Este es un amo de la fidelidad de la mujer y del feto por haber gozado de la señora. Pero, siempre que venía contrariado, apaleaba a su mujer de oficio, si había sido vista indignada en una manifestación, y le daba en la cabeza. Ella decía que le diese en otras partes; él replicó:

-Todo se andará.

HALLOWEEN DE BRIJAN

¿Es esto Jauja? ¿Estamos en Jauja?

Briján es mi amigo, es tocólogo

Médico de la gestación

El parto y el puerperio

Y me ha invitado a una fiesta

De muertos vivientes

O Halloween donde las calabazas

Son tres culos de mujer preciosos

Esmeraldas achatadas como la almendra

Costura de puntadas mal hechas

Diamantes tallados todo en redondo

También está con nosotros

Oblato del Valles

Un médico de familia amigo

Que de santo u oblató tiene

Lo que madre Teresa de Calcuta

De macho cabrío

Yo, Jasón, procedo de Culebras

En la provincia de Cuenca

Briján les ha dado a las tres calabazas

Un golpe con el cuje o aromo

Palo dulce o palulú experimentado

Escarmentado en los infortunios de Amor

Tocando como beso de santo

El cuerpecillo carnosos eréctil
Que sobresale en la parte superior
Como golpe de quilla
En el fondo del mar
Por la parte de popa
Siendo polvo menudo, menudo polvo
Harina de otro costal

De estas calabazas, cajas de aromas
De fuego y polvo
Cual cañones de artillería
Han salido salvas, saludos, bienvenidas
Cañonazos como se acostumbra y sigue
En los palacios reales
Y en las casas de los príncipes
Y altos personajes
En el momento de la comida
Y después de la comida
Las tres calabazas son
Ciertos meteoros luminosos
Ondulando la voz de un “culasí” de Briján
Mientras nuestros culebrones astutos
Remiendan las bragas
De las mujeres intrigantes
Por la parte de las posaderas
O como diría Gerineldo
Por La Parte de Bureba

En la provincia de Burgos
Y en el punto más alto
En que puede hallarse
Un astro sobre el horizonte
En términos y giros muy afectados
Haciendo eses por entre culebrillas
A modo de grietas en los culí blancos

Llegando esta cosa
A la posición más elevada
Que puede tener un zurcido de pollo
Dando con el culo en las goteras
Aporcando y escardando

Los tres amigos están cantando

Cual culter-anos
Después de pasar un astro
Por el meridiano superior
Y haber tomado unos chupitos

De licor de hierbas
“Abadía da Cova”, de Escairón, en Lugo

Están cantando, digo
“Quien no castiga a culito
No castiga a culazo”

Y de las tres calabazas una voz salía

Que al unísono decía
“Quitósele el culo al cesto
Y acabóse el parentesco”

Ellas, las calabazas
Se fueron volando, como cosas inanimadas
(El Escorial se hallaba a corta distancia)
Y nosotros quedamos como culones
Soldados inválidos
Pues por culpa de las bestias
Mataron al obispillo
Con un poco de hallulla, pan cocido
Al rescoldo o entre piedras
Muy calientes.

Se marchitaron los mochuelos y las lechuzas
Los demonios, tragos y diablos
Eran adoquines
De un edificio en ruinas
Tan sólo nos quedó cimorra
Catarro nasal de las humanas bestias.

LA ALMENDRADA DE CARLOS CANTIMPALOS

Un amigo del 15-M me dice que un compañero suyo en la manifestación de “Cercos al Congreso”, en Madrid, echó en un zurrón los guijarros que encontró en el Parque del Retiro y decía que eran almendrucos. Sucedió que un guardia por cierto daño de las vallas le quiso tomar prenda y forcejeó para quitárselo: él viéndose apretado, dijo enojado:

-Pues si así es, espera, os daré una almendrada.

Y echando mano al zurrón, descargó en los guardias una a una las almendras, con que le trataron mal, quedando entre los compañeros el dicho: “la almendrada de Carlos Cantimpalos le costó más palos que almendras regaladas”.

©Daniel de Cullá